

La llamada al seguimiento de Cristo que escuchábamos la semana pasada en el evangelio se va a ir concretando en los próximos domingos: el envío de los setenta y dos discípulos (hoy, domingo 14), la misericordia del buen samaritano (el próximo domingo 15), Marta y María (domingo 16), la importancia de la oración (domingo 17)... Todas estas importantes recomendaciones que Jesús nos va a ir ofreciendo nos llegan en pleno verano en el hemisferio norte, en los meses de julio y agosto, cuando el ritmo de las parroquias y de los cristianos abandona su rutina habitual. Conviene tenerlo en cuenta ya que podrían «perderse» unas páginas importantes del evangelio de san Lucas debido a estas circunstancias, páginas que ya no volveremos a leer de nuevo durante el año litúrgico.

### ▣ EL ENVÍO DE JESÚS

El aspecto que destaca de las lecturas de hoy es el envío de los setenta y dos discípulos. Seguramente el número 72 es símbolo de universalidad. Podríamos decir, por tanto, que todos los creyentes son enviados por Jesús. De algún modo, todo cristiano debe ser misionero, todos debemos estar comprometidos con la extensión del reino. Ahora, más que nunca, en nuestro ambiente secularizado, los cristianos debemos ser pregoneros de Cristo. Unos irán a misiones, otros darán testimonio en su ambiente cotidiano, en la familia, en el círculo de amigos, en el trabajo... De un modo u otro, todos somos enviados a colaborar.

La universalidad de la misión también es subrayada por la primera lectura y el salmo responsorial. Todos los pueblos son invitados a participar de la alegría de Jerusalén, la tierra entera a aclamar al Señor, a postrarse ante Dios.

### ▣ CARACTERÍSTICAS DE LOS ENVIADOS

Jesús nos presenta las actitudes de los enviados. Unas características que nosotros deberemos tener presentes en nuestra vida de discípulos:

- Son enviados: La iniciativa proviene de Jesús. Es necesario tenerlo en cuenta ya que él nos da el impulso necesario, él sostiene el envío, él es el contenido a transmitir por los enviados, a él se retorna. Por ello, una característica de todo enviado –de todo cristiano– debe ser la oración, esto es, la relación con Jesucristo, un trato íntimo con él.
- Van con suavidad: *Como corderos en medio de lobos*, dirá el evangelio. No son impositivos, ni actúan con violencia. Dejan libertad para acoger o

- no el mensaje. Habrá pueblos que lo escuchen y otros que lo rechacen.
- Se caracterizan por la pobreza: *No llevéis bolsa, ni alforja, ni sandalias*. La sencillez de los mensajeros hará creíble su misión.
  - Los mensajeros anuncian la proximidad del reino de Dios. Así preparan el camino de Jesús; no se predicán a sí mismos. Y su mensaje va acompañado de signos: curan enfermos; liberan a los poseídos del maligno.
  - Tendrán dificultades, como tuvo Jesús, pues no todos les acogerán.

## ▣ EL REGRESO DE LOS ENVIADOS

*Estad alegres porque vuestros nombres están inscritos en el cielo*. Este es el final de la misión. No hay que buscar demasiado los resultados. El trabajo realizado es el mejor pago. Haber cumplido con la misión encomendada es suficiente. Y la mejor recompensa será recibir la vida gloriosa que Dios da.

Recordemos que en la oración colecta pedimos a Dios que nos conceda una auténtica alegría; alegría que debe caracterizar a sus seguidores. *Concede a tus fieles la verdadera alegría, para que quienes han sido librados de la esclavitud del pecado alcancen también la felicidad eterna*. Se trata de esa alegría que procede de Dios y que nace en nosotros al sentirnos liberados del pecado, partícipes de su misma vida.

## ▣ CENTRALIDAD DE CRISTO

Para Pablo es fundamental que Cristo esté en el centro de la vida: *Dios me libre de gloriarme si no es en la cruz de nuestro Señor Jesucristo*. Y todo queda relativizado a sus ojos: *Lo que cuenta no es la circuncisión ni la incircuncisión, sino la nueva criatura*. Como dirá en otro pasaje, da igual judío o griego, esclavo o libre... lo importante es creer en Jesús y estar configurado con él. Así se expresa Pablo para mostrarlo: *Llevo en mi cuerpo las marcas de Jesús*.

## ▣ JERUSALÉN, FUENTE DE TODA CLASE DE BIENES

En la primera lectura, con diferentes comparaciones, se describe cómo los pueblos encuentran en Jerusalén toda clase de bienes: como un niño que encuentra alimento en el pecho de su madre, como una madre que consuela a su hijo pequeño, como un río que lleva paz en lugar de agua, que desborda riquezas...

Esa imagen de Jerusalén que describe Isaías se puede aplicar a la Iglesia, la nueva Jerusalén, que tiene como objetivo anunciar la alegría y la paz del Evangelio, atrayendo así a todos los pueblos.

JOSÉ ANTONIO GOÑI